

de los intereses que determinaba la política exterior española durante la guerra civil primero, y a lo largo de la II Guerra Mundial, después. Sin lugar a dudas, un libro que merece la atención de historiadores y de cualquiera que guarde interés en conocer los procesos de comunicación social de la España del segundo tercio del pasado siglo XX.

Victor Guillot Monroy

INDUSTRIA Y ARQUITECTURA LA FÁBRICA COMO ARQUITECTURA. FACETAS DE LA CONSTRUCCIÓN INDUSTRIAL

Gillian Darley

Ed. Reverté, Barcelona, 2010

272 páginas

Integrado en la espléndida colección de Estudios Universitarios de Arquitectura de Editorial Reverté, en la cual ocupa el número 19, se edita por vez primera en español un título imprescindible para todos aquellos que desean aproximarse desde posiciones integradoras y transversales al estudio del patrimonio industrial edificado: *La fábrica como arquitectura*, de Gillian Darley (Sudbury, Suffolk, 1947). La colección, que dirige con esmero Jorge Sainz, incluía ya otros títulos muy recomendables para quienes compartimos interés por el patrimonio arquitectónico contemporáneo —como



los excelentes *De la construcción a los proyectos*, de James Strike (2004) o *La estructura como arquitectura*, de Andrew Charlesson (2007)— y con la publicación en español de *Factory* ha facilitado el conocimiento por parte del público español del trabajo de esta brillante historiadora del arte británica.

Esta cuidada primera edición en español, con traducción del propio Sainz, se acompaña de un prólogo y un epílogo de Rafael García García —Profesor Titular del Departamento de Composición Arquitectónica de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid— quien ya nos advierte que «no es este un libro de arqueología industrial ni tampoco un

libro de arquitectura industrial. Lo que se estudia en este texto es el edificio de la fábrica como un organismo dedicado específicamente a la manufactura y la producción; un edificio que se constituyó fundamentalmente con la Revolución Industrial y que no ha parado de evolucionar hasta nuestros días».

Organizado, como la primera edición inglesa (Reaktion Books, 2003), en siete capítulos que recorren distintos aspectos de la relación entre industria y arquitectura, el libro se ocupa especialmente del papel que ha jugado el diseño y la construcción de los propios edificios industriales en el progreso de la arquitectura de los últimos trescientos años. Citas como la de Frank Lloyd Wright que encabeza el capítulo III (Modelos Modernos): «Envidio a los arquitectos de edificios decididamente industriales», no dejan lugar a dudas sobre el punto de partida de la autora en este interesantísimo recorrido por los grandes problemas que definen la fábrica como producto arquitectónico.

Desde la publicación del extraordinario *La Atlántida de Hormigón* de Reyner Banham (Nerea, 1989) no habíamos tenido oportunidad de encontrar en las librerías españolas una aproximación tan inteligente al papel de la construcción industrial en el desarrollo mismo de la arquitectura moderna, un tema que se aborda en distintas partes de esta obra pero sobre todo en los capítulos cuarto (La fábrica como innovación) y quinto (La fábrica como icono), en los que la autora

nos ofrece un sintético recorrido desde las primeras manufacturas textiles inglesas del siglo XVIII, empezando por la que fuera probablemente la primera fábrica mecanizada del mundo construida por John Lombe junto al río Derwent en Derby en 1717, un conjunto descrito por el propio Daniel Defoe hacia 1720, hasta las estructuras de mástiles diseñadas por Richard Rogers o Nicholas Grimshaw en los ochenta y noventa, pasando, claro está, por obras inglesas de la importancia de los astilleros de Sheermes en Kent, de Godfrey Greene (1858), o la fábrica de chocolates francesa Menier, de Jules Saulnier (1871). Están recogidas, como es natural, las grandes aportaciones francesas en el campo del hormigón armado de François Hennebique (patente de 1892), Eugène Freyssinet (hangares en Orly, 1921) o Auguste Perret (Taller Esders en París, 1919), las grandes propuestas alemanas de comienzos del XX (Peter Behrens, Walter Gropius o Erich Mendelsohn), la transparente fábrica Van Nelle de Rotterdam (Johannes Brinkman y Leendert van der Vlugt, 1925-1930), el Wets de Boots (Owen Williams, 1930-32) o las obras maestras de Frank Lloyd Wright, como el conjunto para Johnson Wax en Racine, Wisconsin (1936-1950), sin que falten referencias a las grandes obras italianas, como la fábrica Lingotto de Fiat en Turín (Giacomo Mattè Trucco, 1919) o la fábrica textil Gatti de Roma (Pier Luigi Nervi, 1951). Encontramos alguna referencia a la obra de Félix

Candela (fábrica High Life en Coyoacán, México, 1955), pero se echa de menos, naturalmente, un mayor número de casos contemporáneos españoles (Fernández-Shaw, Ortiz Echagüe, Peña Ganchequi, Fisac, Alas y Casariego, Fernández Albalat, Inza, etc.), circunstancia perfectamente comprensible, sin embargo, en una obra del carácter general y naturaleza no exhaustiva del presente trabajo.

En el último capítulo (¿La fábrica como laboratorio?) se hace un interesante recorrido en torno a las relaciones entre la actividad industrial y la ciudad contemporánea, y a la percepción de la industria en el paisaje, con referencias a algunos casos de patrimonio industrial recuperado (casos de Baltic Flour Mills o Landschaft Duisburg-Nord, entre otros), y se nos ofrece, para terminar, una sutil reflexión sobre el futuro de estas arquitecturas desterradas definitivamente de la ciudad, «lustrosas, autosuficientes y decididamente reservadas» en palabras de la autora.

Gillian Darley, que ha trabajado para el diario *The Observer* como corresponsal de arquitectura y colabora con la *London Review of Books*, es autora de monografías como *Villages of Vision: A study of strange utopias* (1975), *Octavia Hill: A life* (Constable, 1990), *John Soane: An Accidental Romantic* (Yale University Press, 1999) o *John Evelyn: Living for Ingenuity* (Yale University Press, 2007). En este libro, *La fábrica como arquitectura. Facetas de la construcción industrial*,

pone a nuestra disposición un excelente catálogo acerca de cómo se han construido las fábricas, esos edificios que pueden ser vistos, recordando las palabras de Le Corbusier que aparecen en *Vers une architecture*, (1923), como «primicias tranquilizadoras de los nuevos tiempos».

Fernando Vela Cossío

Profesor Titular de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid

ARQUITECTURA INDUSTRIAL DE OVIEDO Y SU ÁREA DE INFLUENCIA UNA REALIDAD DÚPLICE

José Fernando González Romero
Editorial Trea, 2011, 208 páginas

La arquitectura industrial de la ciudad de Oviedo y su área de influencia se analiza en este libro por el historiador José Fernando González Romero, autor ya de obras sobre arquitectura minera de Asturias e industrial de la ciudad de Gijón. A partir de un riguroso y pormenorizado recorrido por aspectos materiales de empresas con gran trabajo de documentación y archivo, gráfico y planimétrico, el autor interpreta la arquitectura industrial con hechos y situaciones, y memoria personal del lugar.

La arquitectura industrial en Asturias es legado patrimonial significativo y señala